



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 20 No. 3 Monográfico

Septiembre de 2017

ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN ADOLESCENTES DE LA UNIDAD EDUCATIVA “CHORDELEG” PERIODO 2016- 2017

Ana Caridad Serrano Patten¹ y Erika Viviana Marín Sarmiento²

RESUMEN

La investigación hace referencia a la presencia de estereotipos de género en los estudiantes del tercer curso de bachillerato de la Unidad Educativa Chordeleg, durante el periodo 2016-2017. Los objetivos del estudio se orientaron a: Caracterizar las dimensiones que definen dichos estereotipos género y determinar el comportamiento de las dimensiones en correspondencia con el sexo de los adolescentes. Se efectuó una investigación de tipo descriptivo transversal, con un universo de 80 estudiantes, entre los 16 y 18 años de ambos sexos. Se utilizó el Cuestionario de Interiorización de los Estereotipos de Género en Jóvenes y Adolescentes, compuesto por 22 ítems agrupados en 6 dimensiones. Destaca como resultado la presencia de estereotipos de género en los adolescentes con un predominio en el sexo femenino; ambos sexos coinciden en las creencias respecto a la belleza apariencia, y sensibilidad femenina, y difieren respecto al valor del cuerpo, las competencias, responsabilidad y capacidades para desarrollar diferentes actividades.

Palabras clave: Género, estereotipo de género, adolescencia, sexo.

¹ Máster en Psicología de la Salud. Docente Carrera Psicología Clínica. Unidad Académica de Salud y Bienestar. Universidad Católica de Cuenca. Ecuador. Correo Electrónico: aserranop@ucacue.edu.ec

² Psicóloga Clínica. Unidad Académica de Salud y Bienestar. Universidad Católica de Cuenca. Ecuador. Correo Electrónico: vivianamarin26@hotmail.com

GENDER STEREOTYPES IN ADOLESCENTS OF THE SCHOOL "CHORDELEG" PERIOD 2016-2017

ABSTRACT

The present research refers to the presence of gender stereotypes in the students of the third year of the Chordeleg Education Unit during the period 2016-2017. The objectives of the study were: Characterize the dimensions that define gender stereotypes and determine the behavior of dimensions in correspondence with the sex of adolescents. It was a transversal descriptive research, with a universe of 80 students, between the 16 and 18 years of both sexes. The Questionnaire for the Interiorization of Gender Stereotypes in Youth and Adolescents was used, consisting of 22 items grouped in 6 dimensions. As a result the presence of gender stereotypes in adolescents with a predominance of females; Both sexes coincide in the beliefs regarding beauty appearance, and feminine sensibility, and differ regarding the value of the body, the competences, responsibility and capacities to develop different activities

Keywords: Gender, gender stereotypes, adolescence.

Los estereotipos de género han estado arraigados en el marco una sociedad patriarcal, lo cual ha dado como resultado criterios y comportamientos que ubican a las mujeres en un nivel inferior al varón, estableciendo la educación hacia los hijos e hijas a partir de este esquema social (Amurrio, Larrinaga, Usategui y Del Valle, 2012).

Los niños y las niñas en la infancia van adquiriendo el lenguaje, la capacidad de comprender las situaciones de peligro, de alegría, de estrés y así comienzan a formar su futura personalidad adulta; es común que etiqueten y definan ciertas características y roles, a partir de los padres, hermanos, maestros, amigos, los cuales tienen un dominio específico en la formación de la personalidad de los y las niñas.

Los estereotipos de género son los responsables de la forma en que se categorizan a las personas; es a partir de ellos que según Cook y Cusack (2010) se degrada al sexo femenino, se les asignan a las mujeres roles serviles que generan irrespeto y devaluación en todos los roles de la sociedad. En diferentes culturas las mujeres son condicionadas y subordinadas para cumplir con el papel pasivo apropiado según su estatus.

Se ha identificado que las conductas de los adolescentes en el contexto escolar tienen una marcada tendencia a ser problemáticas, a partir del significado que les atribuyen a determinadas creencias devenidas en estereotipos de género. Tal argumento le brinda actualidad y novedad al tema e impacto científico al estudio. Con los resultados obtenidos se estará incorporando información relevante y contextualizada al cuerpo de conocimientos existente respecto al abordaje del comportamiento de los adolescentes desde la perspectiva de los estereotipos de género. Además, es un estudio que destaca por su importancia ya que responde a un problema real identificado y se va a contribuir a la solución del mismo mediante la utilización del método científico.

Los objetivos propuestos para esta investigación son los siguientes:

1. Caracterizar las dimensiones que definen los estereotipos de género presentes en los adolescentes de la Unidad Educativa "Chordeleg".
2. Determinar el comportamiento de las dimensiones en correspondencia con el sexo de los adolescentes.

Los estereotipos de género son las características, los rasgos, o patrones de conducta que se asignan a las personas según su sexo, es decir, median en el cómo debe actuar, pensar y sentir según los roles e identidad se han venido asignando socialmente al hombre y a las mujeres (Amurrio, Larrinaga, Usategui y DelValle, 2012).

La estructura social mantiene los estereotipos tradicionales, y las personas se ajustan o no a ellos. Con la edad en los adolescentes crece la conciencia sobre los roles de género dependiendo de la información que reciben, con una influencia importante en la identidad de género y en el moldeado de la personalidad en esta etapa vital, de tal forma que los estereotipos constituyen una forma de comprender y justificar las actuaciones en las relaciones sociales (Oberts, Chamarro y Renau, 2016).

Según criterio de Cook y Cusack (2010), los estereotipos de género son la forma en que se categoriza a las personas; los mismos causan la degradación en las mujeres ya que les atribuyen roles y características a los individuos y perjudican a

las mujeres generando irrespeto, servilismo, a más de su devaluación en todos los aspectos a nivel individual y social.

Los procesos culturales, históricos, educativos y sociales generan deferencias en la sexualidad. La economía y la discriminación en el ámbito laboral afecta a las mujeres en el trabajo remunerado, los problemas se derivan desde la maternidad, y la satisfacción profesional enfocada en diversas dinámicas como la atención a los demás, ser maestras, enfermeras, atención en el geriátrico, lo que conducen a una toma de decisión vocacional estereotipada (Sánchez, Suárez, Manzano, Oliveros, Lozano, y Fernández, 2011).

Desde los antepasados se viene adoptando una forma definida de formación de la división de trabajo entre hombres y mujeres, según esta, le concierne a la mujer el manejo del hogar por su capacidad de gestar y amamantar a los hijos, por tal razón se le asignó también el resto de funciones vinculadas a dicho espacio, y el hombre a la agricultura, la cacería y la guerra, desde entonces estas costumbres se las viene incorporando hasta la actualidad, de esta forma surge la diferencia de que mientras el sexo es una categoría biológica, el género hace referencia a la construcción de una sociedad determinada (Aguilar, Valdez, Gonzales, y Gonzales, 2013).

Fisiológicamente se nace varón y mujer (sexo) y posteriormente se asimila lo que es ser varón y mujer (género) El género no debería implicar desigualdad pero la sociedad es la implicada para designar los roles y generar desigualdad a cada sexo (Caricote, 2010). El sexo masculino se caracteriza por dominar, ser agresivo y realizado; en cambio el sexo femenino por una necesidad de cuidados y dependencia.

En correspondencia con el criterio de Campo, Guillermo y Rincón (2012), el propósito de los estereotipos de género es establecer diferencias entre hombre y mujeres, los cuales son transmitidos y aprendidos en la sociedad, la comunicación y el medio que rodea al individuo durante toda su vida, y estos estereotipos son muy resistentes al cambio.

Las mujeres en los medios de comunicación son representada de manera muy estereotipada en cuanto a su cuerpo y la belleza física lo cual se la usa para

vender todo tipo de productos, tanto para hombre y mujeres, al igual que la madre, ama de casa intérpretes de toda publicidad de productos de limpieza, alimentación infantil y electrodomésticos, resaltando que los medios de comunicación forman una parte activa importante en la transmisión de género (Gentile, 2015).

Un elemento interesante es que el género no debería implicar desigualdad. A pesar del avance a nivel científico/técnico alcanzado en la sociedad actual, se mantienen casi inamovibles los roles y responsabilidades asignados al género masculino como símbolo de ente con mayor prestigio y reconocimiento, mientras que las mujeres no participan paralelamente a esta realidad, sea esta política, científica, económica, etc. Actividades que de una u otra manera afectan a ambos géneros (Pinochet, 2015).

El sexo femenino ha estado condicionando culturalmente para cumplir con estereotipos negativos, considerando como algo apropiado para la mujer ser pasivas y subordinadas. Una de las razones por las que en la sociedad existe la violación de derechos de las mujeres es porque no se eliminan los prejuicios estereotipados y estos se acoplan en el medio y provoca devaluación en ellas (Cook y Cusack, 2010).

Las relaciones entre el sexo femenino y masculino se centran en comparar los roles, indagar sus relaciones y desigualdades asociadas al género, las que se enmarcan en un contexto de normas, tareas y valores que sitúan a los individuos de manera diferente según el lugar que ocupan en la sociedad (Turkenich y Flores, 2013).

LA NIÑEZ Y FORMACIÓN DE LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO

El sexo estereotipado está presente desde el nacimiento, el pertenecer a uno u otro va a determinar distintas realidades sociales y esta diferencia de ser hombre y ser mujer va a incidir en las elecciones que el individuo va a realizar a lo largo de su vida tanto en el estudio, trabajo, actividades de ocio.

Los niños y las niñas van adquiriendo conocimientos desde muy pequeños e imitan conductas, sobre todo la de sus progenitores, de cómo se comportan y perciben que los mismos actúan de manera distinta, los niños reproducen esas

discrepancias, teniendo también diferenciaciones en la socialización, lo que da lugar al mantenimiento de los estereotipos de género (Quintero, 2015).

Desde el nacimiento los padres y el medio que rodea al niño, instauran en él la idea preconcebida de ser hombre y ser mujer, según la manera de vestirlos de distintos colores según su sexo y regalándoles juguetes de acuerdo a los roles que en un futuro desempeñaran cada uno, entre otros.

A las niñas desde pequeñas se las enseña a limpiar el hogar y cuidar a los demás con el objetivo de que lo realice en su vida adulta (barrer, lavar, etc.) y a los chicos se les enseña a reprimir los sentimientos y a ser fuertes de carácter prohibiéndoles ser débiles ante los demás. Educando a los jóvenes de manera distinta para que estas enseñanzas sean exteriorizadas en la vida cotidiana (Campo, Guillermo y Rincón, 2012).

Las diferencias entre hombres y mujeres se crean socialmente, cada cultura tiene sus normas de cómo debe comportarse el sexo femenino y el sexo masculino, la influencia del medio escolar y la familia contribuyen al establecimiento e implementación de las creencias estereotipadas sobre el género.

Hablar de identidad de género en este contexto resulta interesante, toda vez que se concibe como resultado no solo de la influencia de la sociedad, sino del papel que ambos sexos tienen al edificarla activamente. Que el tema de la sexualidad sea asunto de hombres y la reproducción, responsabilidad de mujeres, es un claro ejemplo de los estereotipos de género marcados en la sociedad, siendo permisiva para el género masculino y prohibitiva para el femenino.

El criterio de Herrera (2008) al respecto es bien ilustrativo al referir que para los hombres el coito puede verse como sinónimo de dominio y control sobre las mujeres. Para el sexo femenino la maternidad es el eje de su vida mientras que para los hombres la paternidad parece no precisar la masculinidad.

Otro elemento que marca desigualdades, es el embarazo en adolescentes que afecta principalmente a las mujeres, generando discrepancias entre los y las jóvenes implicados en un embarazo a temprana edad, fundamentado por el estereotipo que las mujeres son las responsables de cuidar a sus hijos, cuando en realidad implica responsabilidad para ambos sexos (Barbón, 2011).

Los estereotipos no son innatos, son más bien culturales y aprendidos por lo cual pueden ser modificados. Representan una herramienta de socialización ya que tienen una función de construcción de identidad social y sentido de pertenencia, los mismos que pueden condicionar, el actuar y el rendimiento de los grupos estereotipados de manera negativa, expresándose en la cultura (Pinochet, 2015). Los aspectos anteriormente relacionados constituyen el referente teórico donde se sustenta el presente trabajo investigativo. Para dar cumplimiento a los objetivos propuestos en el mismo fue propuesto el siguiente marco metodológico.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se desarrolló un estudio descriptivo de corte transversal en el contexto de la Unidad Educativa Chordeleg, ubicada en el cantón del mismo nombre en Ecuador. Se trabajó con un universo de 80 estudiantes correspondientes al 3er curso de Bachillerato. Se emplearon métodos cuantitativos de investigación y se tomaron en cuenta todos los aspectos éticos de investigación como la solicitud de autorización de la institución y el consentimiento informado de los representantes de los estudiantes que participarán en el estudio.

Para la recolección de la información se empleó el Cuestionario de Interiorización de los Estereotipos de Género en Jóvenes y Adolescentes. El instrumento fue sometido a confiabilidad a través de la aplicación del Alfa de Chronbach con un nivel de fiabilidad de 95.5%. Y el cual ha sido utilizado en investigaciones en la Universidad de Sevilla en España y sus características psicométricas evalúan cuatro contenidos de identidad de género estos son: cuerpo, capacidades intelectuales, carácter e interacciones sociales (Colás, 2007).

Tiene 22 preguntas agrupadas en 6 dimensiones: cuerpo, comportamiento social, competencias y capacidades, emociones, expresión afectiva y responsabilidad social, a través de las cuales se caracterizan los estereotipos de género.

El área que se identifica con el cuerpo incluye elementos referentes al atractivo físico y el cuidado del mismo. El comportamiento social hace alusión a esta dimensión actitudes de los sujetos ante situaciones externas; El apartado que referencia el ámbito de las competencias incluye aspectos relacionados con las

capacidades y habilidades de hombres y mujeres. La cuarta dimensión se asocia con la gestión de las emociones; la quinta agrupa las manifestaciones de expresión afectiva y la sexta dimensión se corresponde con la responsabilidad social (Colás, 2007).

Para el estudio y procesamiento de los datos se empleó el paquete SPSS versión 23, a partir de los cual se confeccionaron tablas y gráficos que facilitaron la presentación de los resultados en el cumplimiento de cada objetivo propuesto.

RESULTADOS

Edad	Frecuencia	Porcentaje
16 años	20	25,0
17 años	51	63,8
18 años	9	11,3
Total	80	100

Tabla1. *Adolescentes según composición por edad*

En correspondencia a la edad el 25,0% de los adolescentes estudiados tienen dieciséis años de edad, continuando el 63,8% que tienen diecisiete años y culminando con el 11,3% presentando dieciocho años de edad.

Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	48	60
Masculino	32	40
Total	80	100

Tabla2. *Adolescentes según composición por sexo*

En cuanto a la composición por sexo, el 60% fueron mujeres y el 40% hombres. El universo de investigación estuvo conformado por 32 representantes del sexo masculino y 48 del sexo femenino.

La caracterización de las dimensiones que definen los estereotipos de género presentes en los adolescentes de la Unidad Educativa “Chordeleg” se presenta de la siguiente manera:

Dimensión Cuerpo	SI		NO		Total	
	No.	%	No.	%		
1 El atractivo masculino (de niños y hombres) está en un cuerpo fuerte, robusto y vigoroso	30	37,5	50	62,5	80	100
2 El atractivo femenino está en un cuerpo delicado, frágil y ligero	40	50	40	50	80	100
3 Las mujeres deben ocuparse más que los hombres de su apariencia y belleza	47	58,8	33	41,3	80	100

Tabla 3 Adolescentes según la dimensión Cuerpo en la interiorización de los estereotipos de género

En correspondencia con el análisis de los ítems que evalúan la dimensión cuerpo, relacionada con los estereotipos de género en los adolescentes, se puede observar que en el primer ítem él 37.5% ha respondido que “sí” está de acuerdo con que el atractivo masculino está en un cuerpo fuerte, robusto y vigoroso, el 62.5% considera lo contrario. En el ítem No. 2 existe una igualdad en la percepción de que el atractivo femenino está en un cuerpo delicado y frágil con un 50% de respuestas positivas y negativas respectivamente. En el ítem No. 3 el 58.8% de los adolescentes consideran que la mujer debe ocuparse más por su apariencia mientras que el 41.3% piensa que “no”.

Dimensión	SI		NO		Total	
	No.	%	No.	%		
1 Los comportamientos atrevidos, osados e intrépidos son más valorados en los hombres	41	51,3	39	48,8	80	100
2 Los comportamientos discretos, prudentes y recatados son más valorados para las mujeres	56	70,0	24	30,0	80	100

Tabla 4. *Adolescentes según la dimensión Comportamiento Social en la interiorización de los estereotipos de género*

En el análisis de los ítems que evalúan la dimensión Comportamiento Social relacionada con los estereotipos de género en los adolescentes, se puede observar que en la pregunta sobre “si los comportamientos atrevidos, osados e intrépidos son más valorados en los hombres”, un 51.3% responde afirmativamente y el 48,8% considera que no es así. En la siguiente pregunta que indaga sobre si “Los comportamientos discretos, prudentes y recatados son más valorados para las mujeres” el 70,0% responde que “sí” y el restante 30,0% piensa que “no”.

Dimensión Competencias y capacidades	SI		NO		Total	
	No.	%	No.	%		
1 Los hombres están más capacitados que las mujeres para desempeñar tareas técnicas y mecánicas	36	45,0	44	55,0	80	100
2 Las mujeres están más capacitadas que los hombres para desempeñar tareas organizativas y cooperativas	39	48,8	41	51,3	80	100
3 El rendimiento de las chicas es mejor en carreras de letras, humanidades y ciencias sociales (filosofía, magisterio, sicología, pedagogía, trabajo social, historia etc.)	45	56,3	35	43,8	80	100
4 El rendimiento de los chicos es mejor en carreras científico-técnicas (ingenierías, física, química, matemáticas etc.)	39	48,8	41	51,3	80	100
5 En la formación profesional las chicas son mejores en especialidades relacionadas con cuidados personales y servicios sociales (jardín de infancia, auxiliar de geriatría, peluquería etc.)	52	65,0	28	35,0	80	100
6 En la formación profesional los chicos son mejores en especialidades relacionadas con la informática, electrónica, industria y la construcción	48	60,0	32	40,0	80	100

Tabla 5. Adolescentes según la dimensión Competencias y Capacidades en la interiorización de los estereotipos de género

En correspondencia con el análisis de los ítems que evalúan la dimensión competencias y capacidades relacionada con los estereotipos de género en los adolescentes, se puede observar que en el primero de ellos se pregunta si “los hombres están más capacitados que las mujeres para desempeñar tareas técnicas y mecánicas” esto un 45,0% responde que positivamente y el 55,0% de manera negativa. En el ítem No.2 el 48.8% respondió que “sí” a la pregunta sobre si “las mujeres están más capacitadas que los hombres para desempeñar tareas organizativas y cooperativas” y el 51,3% contestó que no es así.

Sobre el ítem No.3 relacionado con el criterio de que “el rendimiento de las chicas es mejor en carreras de letras, humanidades y ciencias sociales” más de la mitad piensa que “sí” es decir, el 56,3% de los adolescentes y el 43,8% responde que

“no”. Al preguntarse algo similar sobre los chicos con mejores rendimientos en carreras científico-técnicas el 48.8% contestó que “sí” y el 51.3% que “no”. Finalmente, respecto a la formación profesional el 65,0% respondió que ciertamente las chicas son mejores en especialidades relacionadas con cuidados personales y servicios sociales y el 60,0% piensa que los chicos son mejores en especialidades relacionadas con la informática, electrónica, industria y la construcción.

Dimensión Emociones	SI		NO		Total	
	No.	%	No.	%		
1 Es ridículo que los hombres lloren o expresen sus sentimientos en público	12	15,0	68	85,0	80	100
2 Si una chica se siente herida lo normal es que llore	57	71,3	23	28,8	80	100
3 Los hombres resuelven los conflictos normalmente utilizando la fuerza física	45	56,3	35	43,8	80	100
4 Las mujeres resuelven los conflictos normalmente utilizando el diálogo	46	57,5	34	42,5	80	100

Tabla 6 *Adolescentes según la dimensión Emociones en la interiorización de los estereotipos de género*

En correspondencia con el análisis de los ítems que evalúan la dimensión Emociones relacionada con los estereotipos de género en los adolescentes, se puede observar que en el ítem que habla sobre si “es ridículo que los hombres lloren o expresen sus sentimientos en público” el 15,0 % contestó que “sí” y el 85,0% que “no”. Al preguntar si es normal que una chica herida llore, el 71,3% respondió de manera afirmativa mientras que el 28,8% respondió negativamente. Sobre la manera de resolver conflictos y los recursos que hombres y mujeres utilizan para ello, el 56,33% considera que normalmente el hombre usa la fuerza física y el 57,5% contestó que las mujeres utilizan el diálogo.

Dimensión Expresión afectiva	SI		NO		Total	
	No.	%	No.	%		
1 Las mujeres pueden abrazarse o besarse con sus amigas para demostrar su cariño pero los hombres no	21	26,3	59	73,8	80	100
2 Las mujeres pueden cogerse de la mano con sus amigas pero los hombres no	45	56,3	35	43,8	80	100
3 Si alguien está triste una mujer es más capaz de consolarlo/a	64	80,0	16	20,0	80	100
4 Los hombres son más propensos a actitudes competitivas	55	68,8	25	31,3	80	100
5 Las mujeres tienen una predisposición natural al amor	67	83,8	13	16,3	80	100

Tabla 7 Adolescentes según la dimensión Expresión Afectiva en la interiorización de los estereotipos de género

El análisis de los ítems que evalúan la presente dimensión, se puede observar que en el ítem No.1 “Las mujeres pueden abrazarse o besarse con sus amigas para demostrar su cariño, pero los hombres no” el 26,3% contestó que “sí” y el 73,8% “no”. Al ítem No.2 “Las mujeres pueden cogerse de la mano con sus amigas, pero los hombres no”, el 56,3% respondió positivo y el 43,8 % negativo.

El 80,0% de los adolescentes respondió que “sí” a la pregunta relacionada con “Si alguien está triste una mujer es más capaz de consolarlo/a”. En otro sentido el 68,8% considera correcto el criterio de que “Los hombres son más propensos a actitudes competitivas” mientras que el 31,3% contestó que “no”. Al indagarse sobre si “Las mujeres tienen una predisposición natural al amor” un 83,8% respondió que es cierto y el 16,3% dijo que eso es falso.

Dimensión responsabilidad social	SI		NO		Total	
	No.	%	No.	%		
1 Los hombres son los responsables de mantener económicamente a sus familias	29	36,3	51	63,8	80	100
2 Las mujeres deben preocuparse de la casa y del cuidado de sus hijos	33	41,3	47	58,8	80	100

Tabla 8 *Adolescentes según la dimensión Responsabilidad Social en la interiorización de los estereotipos de género*

En correspondencia con el análisis de los ítems que evalúan la dimensión responsabilidad social relacionada con los estereotipos de género en los adolescentes, se puede observar que en el ítem No.1 que plantea “Los hombres son los responsables de mantener económicamente a sus familias” el 36,3% contestó que “sí” y el 63,8% “no”, en el ítem No.2 respecto a si “Las mujeres deben preocuparse de la casa y el cuidado de sus hijos” el 41,3% dijo que “sí” y el 58,8% respondió que “no”.

Sexo \ Dimensión Cuerpo	Femenino				Masculino				Total	
	SI		NO		SI		NO			
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
El atractivo masculino (de niños y hombres) está en un cuerpo fuerte, robusto y vigoroso	16	33,3	32	66,7	14	43,8	18	56,3	80	100
El atractivo femenino está en un cuerpo delicado, frágil y ligero	23	47,9	25	52,1	17	53,1	15	46,9	80	100
Las mujeres deben ocuparse más que los hombres de su apariencia y belleza	26	54,2	22	45,8	21	65,6	11	34,4	80	100

Tabla.9 *Dimensión Cuerpo del estereotipo de género según sexo de los adolescentes*

En correspondencia con la dimensión cuerpo por sexo, destaca en el caso de las mujeres en que el 54,2% de ellas está de acuerdo con que las mujeres deben

ocuparse más que los hombres de su apariencia y belleza, este mismo criterio es compartido por los varones que respondieron afirmativamente a este ítem en un 65,6%.

Con respecto a la importancia que le dan al atractivo del cuerpo masculino se observa que para el 66,7% de mujeres y el 56,3% de los hombres este es un aspecto que no tiene tanta importancia, siendo diferente en el 33,3% de las representantes del sexo femenino y el 43,8% del masculino que si piensan que dicho aspecto es importante.

En cuanto al análisis de la afirmación de que el atractivo femenino está en un cuerpo delicado, frágil y ligero, más del 50% de los hombres responde afirmativamente y en el caso de las mujeres el mayor porcentaje de ellas, es decir el 52,1% manifiesta que no es importante.

Sexo	Femenino		NO		Masculino		NO		Total	
	SI	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Dimensión Comportamiento Social										
Los comportamientos atrevidos, osados e intrépidos son más valorados en los hombres	27	56,3	21	43,8	14	43,8	18	56,3	80	100
Los comportamientos discretos, prudentes y recatados son más valorados para las mujeres	35	72,9	13	27,1	21	65,6	11	34,4	80	100

Tabla 10 *Dimensión Comportamiento Social del estereotipo de género según sexo de los adolescentes.*

En correspondencia con la dimensión Comportamiento Social por sexo, resalta el 72,9% de las mujeres que perciben como adecuado el tener comportamiento discretos, prudentes y recatados, este mismo criterio es compartido por el 65,6% de los varones que respondieron afirmativamente a este ítem.

Con respecto al criterio sobre si los hombres deben tener comportamientos atrevidos, osados e intrépidos, se obtuvo que el 56,3% de los hombres consideran que no es importante. Al indagarse sobre este mismo aspecto en las mujeres, más del 50% de estas consideran si es importante manifestarse de esta manera.

Sexo	Femenino				Masculino			
	SI		NO		SI		NO	
Dimensión	F	%	F	%	F	%	F	%
Competencias y capacidades								
Los hombres están más capacitados que las mujeres para desempeñar tareas técnicas y mecánicas	19	39,6	29	60,4	17	53,1	15	46,9
Las mujeres están más capacitadas que los hombres para desempeñar tareas organizativas y cooperativas	21	43,8	27	56,3	18	56,3	14	43,8
El rendimiento de las chicas es mejor en carreras de letras, humanidades y ciencias sociales (filosofía, magisterio, sicología, pedagogía, trabajo social, historia etc.)	26	54,2	22	45,8	19	59,4	13	40,6
El rendimiento de los chicos es mejor en carreras científico-técnicas (ingenierías, física, química, matemáticas etc.)	19	39,6	29	60,4	20	62,5	12	37,5

En la formación profesional las chicas son mejores en especialidades relacionadas con cuidados personales y servicios sociales (jardín de infancia, auxiliar de geriatría, peluquería etc.)	27	56,3	21	43,8	25	78,1	7	21,9
En la formación profesional los chicos son mejores en especialidades relacionadas con la informática, electrónica, industria y la construcción	24	50,0	24	50,0	24	75,0	8	25,0

Tabla 11. *Dimensión Competencias y Capacidades del estereotipo de género según sexo de los adolescentes.*

En correspondencia con la dimensión competencias y capacidades evaluadas dentro del estereotipo de género, al analizarse por sexo, en la tabla destaca que el 78,1% de los casos de los hombres está de acuerdo en que las chicas son mejores en la formación profesional, en especialidades relacionadas con cuidados personales y servicios sociales. Este mismo criterio es compartido por las mujeres que respondieron afirmativamente a este ítem en un 56,3%.

En cuanto a la evaluación del ítem relacionado con el hecho de que los chicos son mejores en la formación profesional, en especialidades relacionadas con la informática, electrónica, industria y la construcción, se obtuvo que el 75,0% de los hombres afirman esta pregunta y en las mujeres existe una igualdad del 50,0% de SI y el 50,0% NO.

Con respecto al análisis de la afirmación de que el rendimiento de los chicos es mejor en carreras científico-técnicas el 62,5% de los hombres responde afirmativamente y en el caso de las mujeres el 60,4% manifiesta que no.

Mientras que en el ítem que menciona el criterio de si los hombres están más capacitados que las mujeres para desempeñar tareas técnicas y mecánicas, el 60,4% del sexo femenino responde No y el 53,1% de los representantes del sexo masculino considera que Sí.

En el ítem sobre si el rendimiento de las chicas es mejor en carreras de letras, humanidades y ciencias sociales, resalta que el 59,4% de los hombres responde afirmativamente y de la misma manera responde el 54,2% de las mujeres.

Mientras que en el ítem respecto a las mujeres están más capacitadas que los hombres para desempeñar tareas organizativas y cooperativas el 56,3% de los varones responden afirmativamente y el 56,3% de las mujeres responden que no.

Sexo	Femenino				Masculino				Total	
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	F	%
Dimensión Emociones	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
1 Es ridículo que los hombres lloren o expresen sus sentimientos en público	3	6,3	45	93,8	9	28,1	23	71,9	80	100
2 Si una chica se siente herida lo normal es que llore	37	77,1	11	22,9	20	62,5	12	37,5	80	100
3 Los hombres resuelven los conflictos normalmente utilizando la fuerza física	30	62,5	18	37,5	15	46,9	17	53,1	80	100
4 Las mujeres resuelven los conflictos normalmente utilizando el diálogo	29	60,4	19	39,6	17	53,1	15	46,9	80	100

Tabla 12. *Dimensión emociones del estereotipo de género según sexo de los adolescentes.*

En correspondencia con la dimensión emociones, destaca el 93,8% de las mujeres que no están de acuerdo con el criterio de que es ridículo que los hombres lloren o expresen sus sentimientos en público; el 71,9% de los varones piensan lo mismo.

En cuanto al análisis de la afirmación sobre si una chica se siente herida lo normal es que llore, el 77,1% de las mujeres respondieron que sí, igual que los hombres con el 62,5%.

Con respecto al ítem No.3 sobre si los hombres resuelven sus conflictos normalmente utilizando la fuerza física el 62.5% de las mujeres aprueba esta práctica mientras que el 53,1% de los hombres no está de acuerdo.

En el ítem que indaga sobre si las mujeres resuelven los conflictos normalmente utilizando el diálogo, se obtuvo que el 60,4% de las mujeres y el 53,1% de los hombres consideran que Si es normal este tipo de comportamientos.

Sexo	Femenino				Masculino				Total	
	SI		NO		SI		NO		F	%
	F	%	F	%	F	%	F	%		
1 Las mujeres pueden abrazarse o besarse con sus amigas para demostrar su cariño pero los hombres no	7	14,6	41	85,4	14	43,8	18	56,3	80	100
2 Las mujeres pueden cogerse de la mano con sus amigas pero los hombres no	22	45,8	26	54,2	23	71,9	9	28,1	80	100
3 Si alguien está triste una mujer es más capaz de consolarlo/a	38	79,2	10	20,8	26	81,3	6	18,8	80	100
4 Los hombres son más propensos a actitudes competitivas	32	66,7	16	33,3	23	71,9	9	28,1	80	100
5 Las mujeres tienen una predisposición natural al amor	40	83,3	8	16,7	27	84,4	5	15,6	80	100

Tabla 13 *Dimensión expresión afectiva del estereotipo de género según sexo de los adolescentes.*

En el análisis por sexo de la dimensión expresión afectiva, las mujeres resaltan con el 85,4% afirmando que “Las mujeres pueden abrazarse o besarse con sus amigas para demostrar su cariño, pero los hombres no”, ante esta afirmación el 56,3% de los varones responde negativamente.

Con respecto al ítem que pregunta sobre si las mujeres tienen una predisposición natural al amor, destaca que el 84,4% de los hombres y el 83,3% consideran que es cierto.

En cuanto a la consideración sobre si alguien está triste una mujer es más capaz de consolarlo/a, el 81,3% de los hombres y el 79,2% de las mujeres afirman que es verdadero este criterio.

Ante la pregunta de si los hombres son más propensos a actitudes competitivas, tanto hombres como mujeres consideran que es cierto, viéndose en respuestas afirmativas en el 71,9% y 66,7% respectivamente.

En cuanto a si las mujeres pueden cogerse de la mano con sus amigas, pero los hombres no, se observa que el 71,9% de los hombres piensan que si pueden mientras que el 54,2% de las mujeres no están de acuerdo.

Sexo	Femenino				Masculino				Total	
	SI		NO		SI		NO		F	P
Dimensión	F	%	F	%	F	%	F	%	F	P
Responsabilidad social										
1 Los hombres son los responsables de mantener económicamente a sus familias	15	31,3	33	68,8	14	43,8	18	56,3	80	100
2 Las mujeres deben preocuparse de la casa y del cuidado de sus hijos	20	41,7	28	58,3	13	40,6	19	59,4	80	100

Tabla 14 *Dimensión responsabilidad social del estereotipo de género según sexo de los adolescentes.*

En correspondencia con la dimensión responsabilidad social, las mujeres sobresalen con el 68,8% negando que los hombres son los responsables de mantener económicamente a sus familias; este mismo criterio es compartido por los varones que respondieron negativamente con el 56,3%.

Con respecto a que, si las mujeres deben preocuparse de la casa y del cuidado de sus hijos, el 59,4 % de los hombres y el 58,3% de las mujeres consideran que este criterio es falso.

DISCUSIÓN

En correspondencia con el análisis del Cuestionario, a partir de los resultados encontrados, puede decirse que en los adolescentes del tercer curso de bachillerato de la unidad educativa Chordeleg, hay presencia de estereotipos de género con base a diferentes creencias culturales conservadas y transmitidas socialmente cuyo origen está en estereotipos de patrones patriarcales que se expresan a través de las diferentes dimensiones exploradas, aunque es válido

reconocer que hay manifestaciones de estereotipos de género que responden a la realidad y contexto de los adolescentes investigados.

Otro aspecto que se pone en manifiesto es el relacionado con que en las mujeres se encuentra un posicionamiento superior, de estas creencias, que en el del sexo masculino; aspecto que difiere de los resultados obtenidos en el estudio realizado por Colás (2007) en el cual expone que son los varones quienes conservan mayores estereotipos de género en la población de este estudio.

Según investigación realizada por Salazar (2012) sobre “La adolescencia e imagen corporal en la época de la delgadez”, el 36,2% de la población se encuentra insatisfecho con su aspecto físico, siendo mayor el grupo del sexo femenino. Estos resultados se relacionan a los obtenidos en la dimensión Cuerpo sobre la belleza y apariencia en la que resalta que son las mujeres quienes deben mantener el cuidado en cuanto a estos aspectos.

Sobre las Competencias y Capacidades en correspondencia con los resultados obtenidos tanto mujeres y hombres están desacuerdo que las féminas son mejores para los trabajos que se relacionen con el cuidado personal y servicio social, mientras que los hombres afirman que son mejores en trabajos mecánicos, industriales y construcción estando en desacuerdo las mujeres con respecto a la investigación.

Aguilar, Valdez, Gonzales y Gonzales, (2013) mencionan que en las mujeres su vida se define en el ámbito familiar, el amor, la formación de pareja, la maternidad y al cuidado de los demás, mientras que la identidad de los hombres se basa en la aspiración de tener dominio, trabajo, estatus y poder en sus distintas relaciones, relacionando de manera similar con los resultados de la presente investigación.

En cuanto a las Emociones según los resultados del estudio se obtuvo el dato de que las mujeres son seres más afectivos y sensibles que expresan su cariño por los demás sin problema alguno siendo más predisuestas al amor, esto se relaciona de manera similar con el estudio de Paladino y Gorostiaga, (2008) el cual resalta que la atribución emocional está ligada al sexo y a la herencia estereotipada de la sociedad por lo general las emociones de felicidad, tristeza y miedo son consideradas en las mujeres mientras que el enojo, la fuerza y la

duresa de carácter es atribuido en mayor medida a los hombres, lo cual discrepa con los resultados de la investigación porque se destacan mujeres y hombres con más del 70% afirmando que no es ridículo que los hombres demuestren sus sentimientos en público.

Como expresión del contexto y la actualidad los adolescentes de la unidad educativa Chordeleg muestran que la Responsabilidad Social está compartida entre ambos sexos. Sin embargo, la UNICEF (2015) menciona que en el Ecuador existe un alto porcentaje de estereotipos de género sobre todo en la responsabilidad social educando a las niñas como las amas de casa dándoles tareas servibles a las mismas y manteniendo la percepción de que sus hijos varones deben tener mejores oportunidades que las mujeres.

CONCLUSIONES

En la unidad educativa Chordeleg aún se mantienen las creencias estereotipadas sobre el ser hombre ser mujer estando enraizados en el marco machista que ha sido generado por la sociedad patriarcal, las mismas crean conflicto entre los estudiantes de ambos sexos marcando las diferencias de género en sus comportamientos.

Dentro de las personas evaluadas los estereotipos manifiestos son los relacionados con el cuerpo, las competencias y capacidades para desarrollar diferentes actividades. Tanto hombres como mujeres coinciden en las creencias respecto a que las mujeres son las que deben preocuparse más de su belleza y apariencia, siendo las mismas más sensibles a los sentimientos y mejores para los cuidados personales.

En la dimensión responsabilidad social ambos sexos están de acuerdo en el criterio que tanto mujeres como hombres pueden ser responsables de mantener el hogar, así como el cuidado de los hijos.

Las creencias de los estereotipos de género investigadas tienen una mayor representatividad en las integrantes del sexo femenino, siendo las mujeres las que le atribuyen mayor importancia a dichos estereotipos arraigados, lo que limita su comportamiento y las relaciones interpersonales con el otro sexo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguilar, Y., Valdez, J. L., Gonzales, N., y Gonzales, S. (2013). Los roles de género de los hombres y las mujeres en el México contemporáneo. **Enseñanza e investigación en psicología**, 18(2). 208-225. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/292/29228336001/>

Amurrio, M., Larrinaga, A., Usategui, E., y DelValle, A. (2012). Los estereotipos de genero en los/las jóvenes y adolescentes. In *XVII Congreso de estudios vascos: Innovación para el progreso social sostenible, País Vasco, Donostia*.

Barbón, O. (2011). Algunas consideraciones sobre comunicación, género y prevención del embarazo adolescente. **Ciencia y enfermería**, 17(1), 19-25. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-95532011000100003yscript=sci_arttext

Becerra, A. (2009). *Las mujeres también han contribuido al desarrollo de la ciencia. Unidad didáctica para la coeducación. Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Recuperado de: <http://www.eumed.net/rev/cccss/04/abh.pdf>

Caricote, E. (2010). Influencia de los estereotipos de género en la salud sexual en la adolescencia. **Educere**, 10 (32). Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2104274>

Colás, P., y Villaciervo, P. (2007). La interiorización de los estereotipos de genero en jóvenes y adolescentes. **Revista de Investigación Educativa**, 25(1), 35-38. Recuperado de: <http://revistas.um.es/rie/article/view/96421>

Cook, R., y Cusack, S. (2010). **Estereotipos de genero . Perspectivas legales transnacionales**, Colombia. Profamilia

Gentile, E. (2015). Estereotipos: como los medios retratan a la mujer en el siglo XXI. *Recuperado de* <http://www.infobae.com/2015/03/08/1714420-estereotipos- como-los-medios-retratan-la-mujer-el-siglo-xxi>

Herrera, G., y Rodríguez, L. (2008). Masculinidad y equidad de género: desafíos para el campo del desarrollo. 157-178. Recuperado de: <http://www.flacso.org.ec/docs/samasherrera.pdf>

Oberts, U., Chamarro, A., y Renau, V. (2016). Estereotipos de genero 2.0: auto-representaciones del adolescente en facebook. Comunicar: **Revista**

Científica de Comunicación y Educación, 24(48), 81-90. Recuperado de:
<https://www.revistacomunicar.com/indice/articulo.php?numero=48-2016-08>

Paladino, C., y Gorostiaga, D. (2008). Expresividad emocional y estereotipos de género. *Recuperado de:* <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/3242>

Pinochet, Ferrer, F. (2015, junio). *ISSUU*. Recuperado de:
https://issuu.com/florenciapinochetferrer/docs/informe_seminario_florencia_pinoche

Quintero, A. (03 de 09 de 2015). Percepción de los/las adolescentes sobre los estereotipos de género. (Tesis) España. Recuperado de:
<https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/2503/Percepcion%20de%20los%20estereotipos%20de%20genero%20en%20adolescentes..pdf?sequence=1>

Salazar, Z. (2012). Adolescencia e imagen corporal en la época de la delgadez. **Revista Reflexiones**, 87 (2). Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/html/729/72912555004/>

Sánchez, M., Suárez, M., Manzano, N., Oliveros, L., Lozano, S., y Fernández, B. B. (2011). Estereotipos de género y valores sobre el trabajo entre los estudiantes españoles. *Revista de educación*, 333-334.

Turkenich, M., y Flores, P. (2013). Principales aportes de la perspectiva de género para el estudio social y reflexivo de la ciencia, la tecnología y la innovación. **Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos**, (43), 85-99. Recuperado de:
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1853-35232013000100007yscript=sci_arttextytlng=en

UNICEF. (2015). *Unicef Ecuador*. Prejuicios y estereotipos afectan a niñas y adolescentes ecuatorianas Recuperado de:
https://www.unicef.org/ecuador/media_9946.htm